

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

Economías y territorializaciones alternativas al capitalismo en América Latinaa .

Bladimir Rodríguez y Maria de Estrada.

Cita:

Bladimir Rodríguez y Maria de Estrada (2009). *Economías y territorializaciones alternativas al capitalismo en América Latinaa. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/1331>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Economías y territorializaciones alternativas al capitalismo en América Latina

Bladimir Rodríguez

*Universidad Nacional General Sarmiento
UNGS.
blacho27@yahoo.com*

Maria de Estrada

*Universidad Nacional de Buenos Aires
UBA
deestrada maria@hotmail.com*

El marco argumentativo de lo que se conoce como economía social o solidaria en América Latina, se presenta como un proyecto crítico de la organización del trabajo y de la mercantilización de la vida generada por el modo de producción capitalista y agudizada por el neoliberalismo de las últimas décadas.ⁱ América latina es la región que se ha

ⁱ Ver en: La economía Social desde la Periferia, Contribuciones Latinamericanas Jose Luis Coraggio (compilador) Universidad Nacional General Sarmiento Altramira Buenos Aires. 2008. Ver en este los trabajos de los siguiente autores. Luiz Inácio Gaiger La economía solidaria y el capitalismo en la perspectiva de la transición. p.79. Paul Singer Economía Social un Modo de Producción y Distribución en Economía social aportes desde la periferia. p.59. Jose Luis Coraggio Una perspectiva alternativa para la

destacado en el mundo por desarrollar diversas luchas contra la liberación del mercado como propuesta neoliberal. En los territorios rurales de Sudamérica existen diversas experiencias que surgen de la lucha por condiciones de vida, desarrolladas por poblaciones rurales que han generado o mantienen, novedosas o tradicionales formas de organización y distribución del trabajo, acompañadas de instrumentos colectivos de participación comunitaria para la toma de decisiones políticas y económicas.ⁱⁱ Partiendo de la existencia histórica de estas organizaciones, de sus discursos y prácticas contra hegemónicas, este trabajo se propone indagar a manera de pregunta, hasta qué punto las organizaciones campesinas integran el campo de la “economía social”, o más bien, son organizaciones con prácticas económicas políticas y culturales que aportan a la construcción de otras formas de hacer e interpretar la economía desde una perspectiva social.ⁱⁱⁱ

Se parte en esta ponencia de las siguientes perspectivas: que el vínculo entre lo económico y lo político es indisoluble y por tanto todo proyecto económico implica el fortalecimiento de un proyecto político. Que las organizaciones campesinas y sus proyectos económicos se configuran y avanzan dentro de disímiles relaciones con el Estado y el capital, relaciones que a su vez constituyen los conflictos por el control y apropiación de los bienes naturales. Que la existencia de proyectos económicos alternativos es esencial para el sostenimiento y fortalecimiento del carácter político de las organizaciones. Que estos son aspectos constituyentes de las fuerzas que configuran la territorialidad de las organizaciones, que en ocasiones son analizados desde perspectivas territoriales que centran su análisis en los recursos y en las configuraciones espaciales de estos, soslayando los sujetos sociales que

economía social: de la economía popular a la economía del trabajo.p.165. Anibal Quijano *Sistemas Alternativos de producción*.p.145.

ⁱⁱ Organizaciones como los sin tierra de Brasil, los Zapatistas en México, el MOCASE en Argentina y las comunidades campesinas de paz y resistencia colombianas son ejemplos de cómo los movimientos sociales pueden aportar al campo de la construcción de la otra economía y de otras formas de organización.

ⁱⁱⁱ Afirmar que las organizaciones y economías campesinas integran el campo de la economía social, implicaría que estas organizaciones tuvieran sus objetivos centrados en lo reconocido como económico, cuando para la mayoría el tema productivo o de la economía, solidaria y social es importante pero no el único, aunque se ha ido transitando hacia su reconocimiento por parte de las organizaciones, debido al carácter propositivo que permite el fortalecimiento de los procesos políticos y el contenido reivindicativo, derivado de las prácticas económicas alternativas al capitalismo reconocidas entre otras como solidarias, comunitarias y sociales.

los emprenden, por ende sus relaciones de producción, distribución y consumo, aparentemente enunciados por la problemática socio-territorial.

Las organizaciones campesinas en América Latina han ido tejiendo un arco de vínculos estratégicos con otras organizaciones, tanto campesinas como de otros sectores sociales y en diferentes escalas. Las organizaciones se expresan en proyectos políticos y económicos surgidos de contextos locales que van transitando mediante relaciones en ámbitos nacionales e internacionales, tanto por sus principios y objetivos políticos, como por la solidaridad con otros proyectos que enfrentan las mismas problemáticas en diferentes contextos, lo que ha permitido constituir una la lucha más allá de las fronteras nacionales. Las organizaciones que abordaremos mantienen vínculos nacionales y han ido transitando a vincularse respetando su contexto con la organización vía campesina internacional, lo que permitirá el fortalecimiento de las agendas políticas y económicas.

El campesinado latinoamericano enfrenta al menos diez problemáticas que directa o indirectamente están relacionadas con el ámbito económico y que en síntesis constituyen los principios de las organizaciones a nivel local regional, nacional y global. Estos a grandes rasgos son: 1) La distribución de la propiedad de la Tierra, 2) La importación de productos agropecuarios, 3) el procesamiento de productos agropecuarios, 4) La comercialización y precios de sustentación de los productos, 5) el crédito el subsidio y el fomento de su actividad, 6) El asunto de los cultivos extensivos y el modelo agroindustrial que de la mano de la biotecnología ha fortalecido el modelo de los agronegocios, 7) La destrucción de los ecosistemas y el medio ambiente con el avance de la frontera agropecuaria, 8) La propiedad de la tierra en zonas mineras, petroleras o de megaproyectos, 9) Los derechos de los pueblos indígenas y 10) la soberanía alimentaria rural y urbana como circuito productivo para el desarrollo local. A partir de estas problemáticas se articula una organización de organizaciones en red con identidad campesina que se movilizan a nivel global y local, cuya mayor expresión es La Vía Campesina (LVC).^{iv}

^{iv} Ver para profundizar: Annette Aurélie Desmarais, La Vía Campesina. La globalización y el poder del Campesinado, Editorial popular, Madrid. 2007

A las organizaciones denominadas de la economía social, se les ve tradicionalmente vinculadas con el cooperativismo, en ellas se destaca las formas de organización del trabajo cooperativo y sus relaciones con el mundo industrial y de los servicios. Una mirada histórica a las formas de organización del trabajo y las formas de gestión o “lucha” por la protección y acceso a la tierra como recurso productivo, para garantizar la vida social y material en el mundo rural, puede arrojar novedosos marcos interpretativos para la teoría de la organización productiva y reproductiva desde las practicas economicas y espaciales de los movimientos sociales de Latinoamérica.^v Estas organizaciones no actúan en una planta de encadenamiento, sino en un territorio sobre el que construyen relaciones sociales de identidad, que vinculan niveles organizativos más amplios, donde el objetivo de la producción o de lo económico es una parte de la vida social y política, sobre la que se construye la identidad de la organización. Las organizaciones tenidas en cuenta para esta exploración, son diversas en términos de su origen geográfico y su proceso histórico de constitución. Sin embargo para vincularse en plano internacional requieren coincidir en algunos principios misionales, que pueden llegar a impactar en las estructuras organizativas y en los medios y fines de las organizaciones locales.

Para argumentar algunos de los aspectos mencionados, se parte del trabajo de campo realizado en las organizaciones campesinas. Se presenta un resumen descriptivo de algunos elementos del contexto político y económico de dos organizaciones locales: una colombiana y otra argentina que comparten los principios organizativos de la Via campesina. En primera instancia se presentará la Asociación Campesina del Valle del Río Cimitarra (ACVC) que está compuesta por Juntas de Acción Comunal, algunas de ellas pertenecientes a Federación de Usuarios Campesinos (FESUAGRO) que está oficialmente

^v Ver para profundizar este tema: Ulrich Oslender, *Comunidades Negras y Espacio en el Pacifico Colombiano. Hacia un Giro Geográfico en el estudio de los Movimientos Sociales*. Bogota, Instituto Colombiano de Antropología e Historia, 2008. En este mismo sentido Porto Gonçalves plantea: “Sendo assim, todo movimento social e portador, em algum grau, de uma nova ordem que, como tal, pressupõe novas posições, novas relações, sempre socialmente instituídas, entre lugares (...) enfim, os diferentes movimentos sociais re-significan o espacio e, assim, com novos signos grafam a terra, geografam, reinventando a sociedade. A geografia, deste modo, de substantivo se transforma em verbo-ato de marcar a terra” Porto Gonçalves, Carlos Walter (2003). “A geograficidade do social: uma contribucao para o debate metodológico sobre estudos de conflito e movimentos sociais na America Latina.”. En: José Seoane (comp). “Movimientos sociales y conflicto en América Latina”. Buenos Aires: CLACSO, 2003. p.270.

afiliada a la Via campesina (LVC). La ACVC en su totalidad pidió la incorporación a la Via Campesina, proceso que se encuentra en trámite. En segunda instancia se presenta el Movimiento Campesino de Santiago del Estero (MOCASE VC) el cual surge a partir de una discusión de principios de las organizaciones campesinas de la provincia de Santiago del Estero y que está organizado a nivel nacional dentro del Movimiento nacional Campesino Indígena (MNCI) y dentro de La Via Campesina. Se trata de presentar a continuación la manera como las prácticas política y económicas están fundidas en el caminar de las organizaciones campesinas locales que se vinculan en luchas globales directamente relacionadas con el comercio mundial y con la posibilidad del acceso a recursos para la producción y reproducción plena en la vida rural y urbana.

Asociación Campesina del valle del Río Cimitarra ACVC.

El Magdalena Medio es conocido como una región Colombiana en la que se han desarrollado las diferentes etapas del conflicto armado de este país. La ACVC es una organización campesina que se conformó dentro de esta región, en la zona del Valle del Río Cimitarra. En esta zona la presencia del Estado ha sido, como en otras zonas colombianas, precaria, estando reducida a actividades de control territorial con frecuencia represivo. Allí la pobreza como en muchos lugares de Latinoamérica es mayoritaria; existe un restringido acceso a servicios esenciales como salud y educación. Los servicios públicos en las veredas son casi inexistentes, su viabilidad esta dada por la misma organización limitándose la energía eléctrica cuando se cuenta con una planta que es mantenida por la misma comunidad y en el mismo caso el agua con los acueductos comunales. Aquellas veredas que tienen mayor infraestructura son producto de la propia población organizada para llevar adelante proyectos comunales que son financiados por ONG internacionales.

Uno de los principales aspectos a considerar cuando abordamos las prácticas económicas de esta Asociación es el hecho de encontrarse en una zona de producción de coca, donde tanto la falta de infraestructura como las características espaciales y la configuración histórica de este territorio, han llevado la producción de muchos de estos campesinos hacia este cultivo de uso ilícito, hoja que luego transforman en pasta base en laboratorios

artesanales de los mismos campesinos, que permiten obtener un producto con una relación precio/peso que es favorable para su comercialización. El cultivo de casi cualquier otro producto para vender en los mercados de las ciudades no es rentable ya que no se dispone de caminos, transportes. A lo que hay que sumar la fuerte presencia paramilitar en esta región que por medio de “vacunas” y retenes, buscan destruir la economía de las comunidades para impulsar su desplazamiento hacia centros urbanos (la cantidad de desplazados en Colombia supera los 3 millones de personas).

Ante esta situación la ACVC ha impulsado junto con otras organizaciones campesinas del país la sanción dentro de la Ley 160 de 1994 de las “Zonas de Reservas Campesinas”, se trata del marco normativo necesario para la territorialización del proyecto integral de la Asociación; mediante proyectos productivos, talleres de capacitación, manifestaciones, organización y gestión del territorio se busca que esta disputa de un salto cualitativo que se alcanzaría con la implementación de la ZRC ya que permitiría, entre otras cosas, la regulación de la tenencia de la tierra, aspecto crucial para frenar los intereses del latifundio (y todas las implicancias que esto acarrea) sobre este territorio. Es de destacar que pese a su sanción el gobierno de Álvaro Uribe dejó sin reglamentar esta Ley, lo cual impide que esta norma rija legalmente y los impulsa una vez más a los campesinos a desarrollarla en la práctica, más allá de lo sancionado:

“La zona de reserva campesina del valle del río Cimitarra no nace ni se sostiene de su declaración legal y oficial. Se constituye de hecho, producto del acumulado histórico de luchas y reivindicaciones en un proceso de organización comunitaria que ha jugado un papel cohesionador dialéctico y dinámico en la resistencia de sus pobladores, siendo determinantes las políticas que este poder comunitario ha construido para garantizar la protección y el aprovechamiento racional y sostenible de sus recursos naturales.” (ACVC, 2007)

Dentro de este contexto, la ACVC implementa de forma constante proyectos comunitarios de economía social tendientes por un lado a llevar adelante este “desarrollo territorial” que se plantean como Zona de Reserva Campesina; buscando consolidar los vínculos organizativos dentro de las comunidades, encontrar mediante la organización salidas viables al cultivo de coca y que sean parte constitutiva de este proyecto de mayor

envergadura vinculado a territorios campesinos organizados, es decir donde se cree y recree una territorialidad campesina. Así, en las distintas veredas que están integradas a la ACVC mediante sus Juntas de Acción Comunal (más de 120 en la región) se va plasmando este proyecto de desarrollo integral regional, que como plantea la Asociación:

“No un desarrollo concebido como la ejecución de grandes megaproyectos que atenten contra las comunidades y sus formas de relacionamiento con su entorno; por el contrario, un desarrollo que respete el medio ambiente, la economía campesina, la pequeña propiedad, que impida que el colono se vea obligado de “abrir más monte” para continuar subsistiendo”. (La Zona de Reserva Campesina del Valle del río Cimitarra: una iniciativa agraria de paz. ACVC. Marzo de 2008)

Proyectos económicos basados en la solidaridad, el cooperativismo y sobre todo en el principio en el cual la mercancía no prima sobre la posibilidad de generar ingresos equitativos para quienes participan en los procesos productivos. En su mayoría están financiados por el Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo (PNUD), por el Laboratorio de Paz (Unión Europea) y cofinanciados con la mano de obra de los campesinos, sin que esto implique fuertes críticas y discusiones sobre el origen de los fondos, así como un trabajo importante debate sobre las prioridades en la asignación de los fondos disponibles. La Aldea Comunitaria de Puerto Matilde, una de las veredas del Cimitarra, se ha ido conformando como un proyecto piloto de este plan más amplio de sustitución de coca y desarrollo digno. Allí la ACVC ha montado una finca comunitaria de cría de búfalos que materializa muchas de estas concepciones que venimos planteando: *“La finca es de todos. Legalmente es propiedad colectiva, de todos los socios del proyecto. Los socios se escogieron libremente, los que quisieron asociarse, con los riesgos que esto tenía y los compromisos correspondientes”*^{vi}

Este proyecto comenzó a ejecutarse en el año 2000; sus principales objetivos son “mejorar y fortalecer el proceso de seguridad alimentaria y posibilitar a través de procesos de de tecnificación y comercialización, elevar la generación de valor agregado para el campesinado”. (ACVC “Nuestra empresa comunitaria de cría de Búfalos”). Se entrega un

^{vi} Entrevista a Luis Carlos Ariza, líder campesino.

lote de 10 hembras y un macho al asociado, otorgándole un plazo de cuatro años tras el cual deber retornar a la empresa este “capital semilla” para mantener y continuar el proyecto incluyendo a nuevos asociados en forma constante. Los socios no pueden vender los animales como persona natural, sino únicamente la finca como persona jurídica. Si en la comunidad hay personas enfermas o que por algún motivo no pueden trabajar, de forma solidaria se le colabora con leche o queso de búfalo, que también son utilizados en momentos de fiestas de la Asociación, presentación de publicaciones. *Es queso con “sabor a lucha y organización”, producto del trabajo comunitario.*

En esta vereda también se implementaron proyectos de vivienda digna, donde los campesinos construyeron sus casas con madera y ladrillo. La madera la recogían los propios campesinos en la zona, mientras que los ladrillos, el resto de los materiales y parte de las maquinarias tuvieron que ser transportados desde Barranca en operativos caóticos totalmente entorpecidos por Ejército y los paramilitares mediante el cobro de “impuestos y vacunas”, que debieron ser acompañados por observadores internacionales, etc. Finalmente, y después de duras jornadas de trabajo comunitario, hoy Puerto Matilde cuenta con estas casas planificadas y construidas de forma comunitaria, al igual que el acueducto que les garantiza agua potable y el trapiche panelero que les permite transformar la caña de azúcar en uno de los insumos básicos de la dieta en la región, la panela. En Puerto Matilde se ha llegado a este grado de desarrollo, a constituirse en un ejemplo de esta propuesta campesina, debido a los altos niveles de participación y organización comunitaria; al compromiso de todos y todas para que estas iniciativas salgan adelante, a un esfuerzo cotidiano que demuestra que es posible un modelo campesino autónomo de desarrollo, que esta propuesta no es sólo viable, sino también necesaria para garantizar la vida, la seguridad y soberanía alimentaria.

Hasta el momento se han llevado adelante en la región tres huertas comunitarias, dos apiscos, cuatro trilladoras de arroz, tres trapiches de caña, una bufalera, un plan de viviendas, un acueducto, un proyecto ganadero de cría de cabras y muchísimos talleres de capacitación en diversos oficios como peluquería, fabricación de jabones, etc. Talleres de derechos humanos, formación política, formación de género, comunicación alternativa,

entre muchos otros. Se está consolidando el espacio de mujeres, así como el de jóvenes de la Asociación. Se realizan campamentos ecológicos que lleven a la revalorización del entorno en el que se vive, misiones oftalmológicas, odontológicas, de alfabetización... como afirma Andrés Gil *“los proyectos son para resistir, generar experiencias de organización para quedarnos”*.^{vii}

Movimiento Campesino Santiago del Estero. MOCASE VC.

En la provincia argentina de Santiago del Estero se ha constituido el MOCASE VC el Movimiento Campesino Santiago del Estero. Se trata de la provincia con mayores índices de pobreza del país, el más alto porcentaje de población rural y el “récord” de desmontes. Dentro del ecosistema de “Monte Chaqueño” (el segundo de mayor importancia por biodiversidad en Sudamérica), el avance de la frontera agropecuaria y la destrucción de montes nativos para la incorporación de las tierras al agronegocio ha signado los últimos 30 años de la historia santiagueña. Uno de los principales problemas que afrontan las familias campesinas es la tenencia precaria de la tierra frente a una valorización de las mismas ligada a la expansión de la frontera agropecuaria. La presencia de grupos económicos locales y regionales que hacen parte de un entramado territorial que vincula al poder político, el económico y el judicial ha recrudecido la violencia mediante los desalojos, cercamiento de las comunidades (tanto por alambrados, desmontes, uso de agrotóxicos), presencia de fuerzas parapoliciales, judicialización de la protesta.

Las comunidades que hacen parte del MOCASE organizan su economía de acuerdo a la zona y al caso puntual. En términos generales la economía esta integrar por la cría de cabritos para el auto consumo y la venta de carne y cueros en el mercado local (de aquí se obtienen gran parte del dinero para la compra de productos), el cultivo de alimentos como maíz, calabaza, papa, la venta de carbón para leña que se realiza con trabajo familiar y el trabajo esporádico en otras producciones que permiten obtener

^{vii} Entrevista realizada en el documental “Desarrollo digno en el Magdalena Medio”, elaborado por IPO (International Peace Observatory). Es de destacar que en este momento Andrés Gil se encuentra privado ilegítimamente de su libertad desde hace 17 meses.

ingresos. A esto se pueden sumar proyectos obtenidos en el marco del PSA (Programa Social Agropecuario) y, según la familia, mayor o menor incorporación a los proyectos comunitarios impulsados desde el MOCASE-VC. Es importante considerar también que el sector de la organización que hoy emprende proyectos económicos, trasciende la consecución de ingresos y estos aparecen, como forma de resistencias al modelo del agronegocio y como idea de campesino erigido como sujeto político.

Uno de los aspectos destacables del MOCASE-VC es que su concepción de campesino como sujeto político es antagónica a la de “pequeño productor”. Es decir, no se trata de a través de proyectos productivos que la organización garantice la “supervivencia” o “reproducción” económica de las familias del monte, sino de ir generando elementos y mecanismos que permitan erigir una concepción del campesinado en disputa con el modelo de agronegocio hegemónico. De esta forma, un eje importante a abordar por la organización es la utilización de los recursos provenientes del PSA y del Estado en general, de modo tal que les permita desarrollar su proyecto campesino con autonomía y que no termine siendo una herramienta de dependencia hacia otros poderes. En este mismo sentido, el abordaje desde la organización de la agroecología, como eje de vital importancia se relaciona con esto: una disputa en torno al modo de producir en la tierra, no sólo en términos económicos, sino desde una visión más amplia que incorpore y vaya recreando una territorialidad campesina, en contra del agronegocio, el latifundio, y la biotecnología desarrollada para los intereses de las empresas multinacionales.

Es por esto que desde la organización se busca llevar adelante proyectos que desde diversos aspectos políticos económicos y sociales, vayan construyendo nuevas realidades. En el MOCASE esto incluye los proyectos de: radios comunitarias, fábricas de dulces, cinco carnicerías, cooperativas de comercialización y de producción, proyecto de salud campesina, brigadas de alfabetización, escuela itinerante de formación política. También gestión y reconocimiento de otras experiencias de participación en encuentros a nivel nacional como internacional y la apertura de la carrera en Técnico en Agroecología de la Universidad Campesina y el fortalecimiento de vínculos con Universidades Nacionales y extranjeras que permiten fortalecer el trabajo con las ONGs.

Consideraciones Finales

En el cierre de este texto se traen algunas de los elementos expuestos en la breve descripción de las organizaciones que permiten sostener y argumentar los puntos de partida de esta ponencia. Primero ya que el vínculo entre lo económico y lo político es indisoluble, los proyectos con lógicas y racionalidades alternativas a la capitalista, están atravesados por aspectos que directa o potencialmente desplegarán una lucha política contra las lógicas del capital y sus estrategias de acumulación. Segundo que este vínculo entre lo económico y político en los proyectos económicos de las organizaciones campesinas no es ajena a su relacionamiento directo con las instituciones del estado y el capital. Tercero que los proyectos económicos tradicionales y alternativos han sido y son vitales en las luchas políticas y el fortalecimiento de las dos organizaciones campesinas consideradas, ya que sus objetivos abordan los aspectos económicos y políticos de manera intrínseca, lo cual constituye un potencial de organización, una fuerza que posibilita la apropiación territorial de las organizaciones, mediante los proyectos políticos y sus prácticas económicas que son reivindicadas en su identidad organizativa. Cuarto que la puesta en marcha de proyectos económicos y alternativos por parte de las organizaciones, son herederos y se enfrenta a las lógicas económico/políticas de larga y mediana duración desarrolladas en cada contexto geográfico e histórico.

A partir de estas premisas se elaboran a continuación las siguientes consideraciones que argumentan la existencia, los sentidos y objetivos de los proyectos económicos alternativos de las dos organizaciones campesinas consideradas. Se observa como estas organizaciones son impactadas de manera directa o indirecta por las decisiones y estrategias del estado y el capital, (particularmente en Colombia por el conflicto social político y armado). Relaciones e impactos a partir de los cuales las organizaciones ejecutan acciones colectivas, en las que se configuran los procesos de apropiación territorial de las organizaciones, que pueden caracterizarse por tener rasgos de disputa con el estado y el capital. Entonces describiremos a continuación algunos aspectos del sentido y pertinencia de otra economía

en las organizaciones y algunos rasgos de sus relaciones con el estado y las estrategias capitalistas.

En cuanto el sentido que tienen las prácticas económicas alternativas en estas organizaciones: En la ACVC un punto clave es la sustitución de los cultivos ilícitos, garantizar la soberanía alimentaria (les están fumigando con glifosato el pancoger, amenazando así directamente la subsistencia de la población) y reforzar el proyecto político. Porque uno de los objetivos de su proyecto político es que los campesinos sigan viviendo en estas tierras, y vivir en estas tierras es resolver su economía, la cual es atacada de forma constante por el desplazamiento para inducir estos territorios a otros fines (multinacionales, megaproyectos mineros, cultivos de coca paramilitares, plantaciones de palma africana). Es indudable la vinculación que hay entre las prácticas económicas alternativas y el fortalecimiento político de la organización, en estos términos de que si los proyectos productivos se fortalecen la dependencia es menor y la autonomía de la organización es mayor. En el MOCASE el sentido de estas prácticas de economía que son alternativas es conservar formas de producción diferentes, diversidad de formas de alimentación, diversidad de especies, de medicinas, de tecnologías, de relaciones sociales como forma de reconocimiento.

La relaciones con el Estado: en el caso colombiano está totalmente permeada por el conflicto armado. Las instancias estatales en muchos de sus niveles administrativos han sido colonizadas por el paramilitarismo e intereses ligados al latifundio, por lo que la ACVC se ve sometida a ataques y persecuciones. Como sostuvimos, pese a estar aprobada la ley que les permitiría a diferentes asociaciones desarrollar Zonas de Reserva campesinas, ésta aún no ha entrado en vigencia. Además de la falta de presencia estatal en materia de infraestructura y servicios Esta realidad vuelca a la asociación a un vínculo muy estrecho con ONGs (tanto nacionales como internacionales), con el Laboratorio de Paz (Unión Europea) y el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), así como a la autogestión de muchos de los proyectos comunitarios.

En el caso del MOCASE, el vínculo con el Estado se plantea de modo tal que el mismo no actúe como una herramienta de cooptación o de manejo de las políticas de la organización. Se trata de, por medio de la lucha y la organización, obtener recursos que favorezcan los proyectos campesinos, como sostuvimos previamente en torno a una concepción del campesinado como sujeto político. A la vez, existe una permanente denuncia en torno al accionar del Estado (en diferentes instancias) favoreciendo al agronegocio y el latifundio.

En cuanto a las Relaciones con el capital: En estas organizaciones la relación es de enfrentamiento. Ambas en Colombia y Argentina saben y reconocen que es el modelo del agronegocio, de la soja y la palma africana fortalecida por la biotecnología, el que se erige como modelo de desarrollo excluyente, lo que implica el desplazamiento a los cinturones de pobreza de ciudades grandes e intermedias. Además en una lucha directa y en diferente niveles ambas organizaciones desarrollan sus proyectos en ambientes de violencia, y esa violencia está directamente ligada al capital; guardias privados de empresarios sojeros, grupos paramilitares financiados por empresas y terratenientes, hostigamiento constante, contaminación de las tierras por un tipo de agricultura que no es compatible con la identidad campesina y con un desarrollo alternativo que favorezca su expansión.

En cuanto a las prácticas espaciales de territorialización en el caso de la ACVC, el proyecto de Zona de Reserva Campesina contiene la fuerza de un proyecto territorial campesino, que incluye aspectos jurídicos que reconocerá el estado y regulación frente al capital. Tanto en relación a la zonificación del área que abarca de acuerdo a condiciones sociales y agroecológicas, como a los proyectos que se busca impulsar, de producción alternativa y desarrollo integral. La política impulsada por la Asociación hace parte de un proyecto territorial cuya base son las Juntas de Acción Comunal que existen en las diferentes veredas. La apuesta se hace mas haya de de reglamentación jurídica de las Zona de Reserva frente al Estado. La consolidación de estas Zonas implica en la actualidad prácticas de apropiación territorial gestionadas por las Juntas de Acción Comunal y acompañadas por la Asociación en su conjunto, que construyendo o arreglando caminos mediante el trabajo colectivo de los campesinos, entre otras actividades comunitarias, impulsan el intercambio

y la solidaridad. En la misma dirección de fortalecer la apropiación territorial están los proyectos de sustitución de coca y el proyecto de comunicación alternativa.

En el caso del MOCASE VC el fortalecimiento de la apropiación territorial es impulsado y basado en comunidades, donde se organizan las diferentes centrales que constituyen el movimiento. Las prácticas que hacen a esta territorialidad campesina en resistencia están ligadas en primer lugar a la resistencia a desalojos y la defensa de la tierra (lo cual incluye una estrategia judicial), pero también a la incorporación de prácticas de agroecología, a una estrategia fuerte de comunicación mediante las radios comunitarias de la organización, a un proceso fuerte de formación política y participación en diversas instancias de articulación. Ambas organizaciones ACVC y MOCASE VC a partir de sus principios y objetivos se han vinculado en planos nacionales y globales de acción, que les permiten la financiación de proyectos económicos fortaleciendo la construcción de alternativa y la protesta global, frente a la violencia económica y armada. Violencia gestada por los criterios de competitividad y productividad que impulsa a los terratenientes y a las oligarquías latinoamericanas a generar alianzas progresivas, con el capital y sus empresas nacionales y transnacionales, dinámica del capital, y el estado que deriva en la formación de las elites dirigentes latinoamericanas, proceso que trasciende el periodo del neoliberalismo económico y político, y que deberán indagarse en la mediana y en la larga duración histórica, construyendo las alternativas económicas en el aquí y en el ahora, con una perspectiva histórica y utópica del futuro.

Bibliografía

- Anibal Quijano “Sistemas Alternativos de producción”. *La economía Social desde la Periferia, Contribuciones Latinamericanas, Jose Luis (Comp)* Buenos Aires Altramira. 2008.
- Annette Aurélie Desmarais, *La Vía Campesina. La globalización y el poder del Campesinado*, Editorial popular, Madrid. 2007.
- Becerra Silvia Juliana, “Convicción, Esperanza y Trabajo. La experiencia de una comunidad en resistencia: el caso de la asociación campesina del valle del río cimitarra” (ACVC) 2004.
- Domínguez Diego ¿Movimiento Campesino en Argentina? Grupo de Estudios Rurales UBA
- Durand, “Patricia. Desarrollo Rural y Organización Campesina en Argentina. EL caso del Movimiento Campesino de Santiago del Estero.” Tesis de Doctorado, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Agronomía, 2006.
- Jose Luis Coraggio “Una perspectiva alternativa para la economía soacial: de la economía popular a la economía del trabajo”. *La economía Social desde la Periferia, Contribuciones Latinamericanas, Jose Luis (Comp)* Buenos Aires Altramira. 2008.
- Luiz Inácio Gaiger “La economía solidaria y el capitalismo en la perspectiva de la trancicion”. *La economía Social desde la Periferia, Contribuciones Latinamericanas, Jose Luis (Comp)* Buenos Aires Altramira. 2008.
- Maria de Estrada, *Territorializaciones en disputa: el Movimiento Campesino de Santiago del Estero frente al avance de la sojización en Argentina*. 2007

- Paul Singer “Economía Social un Modo de Producción y Distribución en Economía social aportes desde la periferia”. *La economía Social desde la Periferia, Contribuciones Latinoamericanas, Jose Luis (Comp)* Buenos Aires Altramira. 2008.
- Porto Gonçalves, Carlos Walter. “A geograficidade do social: uma contribuição para o debate metodológico sobre estudos de conflito e movimentos sociais na América Latina.”. En: José Seoane (comp). “Movimientos sociales y conflicto en América Latina”. Buenos Aires: CLACSO, 2003.
- Rincón Laura, Análisis Organizacional del Movimiento Campesino de Santiago del Estero MOCASE Trabajos de Pasantía UNGS MAES 2006
- Rodríguez Bladimir. Análisis organizacional del proceso de conformación y de la configuración estructural del movimiento intencional vía campesina y sus experiencias nacionales y locales. UNGS MAES 2009.
- Ulrich Oslender, Comunidades Negras y Esoacio en el Pacífico Colombiano. Hacia un Giro Geográfico en el estudio de los Movimientos Sociales. Bogotá, Instituto Colombiano de Antropología e Historia, 2008.

Páginas de Internet utilizadas:

- Via campesina: http://www.viacampesina.org/main_sp/
- CLOC: <http://www.movimientos.org/cloc/>
- Fensuagro: <http://fensuagro.org>
- ACVC: <http://www.prensarural.org/acvc/>

